

HIDRO-POLÍTICAS Y TERRITORIOS HIDROSOCIALES EN ROSARIO Y EL RÍO PARANÁ

Gabriela **González**

Gustavo **Fernetti**

Carlos **Salamanca Villamizar**

Francisco **Astudillo Pizarro**

Una publicación colectiva del

 **CENTRO DE ESTUDIOS
INTERDISCIPLINARIOS**




UNR
EDITORA
Editorial de la
Universidad Nacional de Rosario

IDEA ORIGINAL

Gabriela González

EDICIÓN Y COORDINACIÓN GENERAL

Carlos Salamanca Villamizar

Investigador CONICET, CURDIUR-UNR, Director
Programa Espacios, Políticas, Sociedades (CEI-UNR)

TEXTOS Y DISCUSIÓN ACADÉMICA

Carlos Salamanca Villamizar

Gabriela González

Gustavo Ferneti

Francisco Astudillo Pizarro

FOTOGRAFÍAS

Salvo en los casos en que se indique lo contrario, las fotografías fueron tomadas por Gabriela González, Gustavo Ferneti y Carlos Salamanca Villamizar durante los meses de julio y agosto de 2018 con un propósito documental.

MUSEOGRAFÍA

Gustavo Ferneti

DISEÑO GRÁFICO

Joaquina Parma

Angel Acevedo

INSTITUCIONES COLABORADORAS

Diario la Capital

Centro de Estudios Interdisciplinarios - UNR

Museo Provincial de Ciencias Naturales Dr.

Ángel Gallardo

HIDRO-POLÍTICAS Y TERRITORIOS HIDROSOCIALES EN ROSARIO Y EL RÍO PARANÁ

Gabriela **González**

Gustavo **Fernetti**

Carlos **Salamanca Villamizar**

Francisco **Astudillo Pizarro**

Programa Espacios, Políticas, Sociedades

2020

Hidro-políticas y territorios hidrosociales en el río Paraná y Rosario /
Carlos Salamanca Villamizar... [et al.] ; coordinación general de
Carlos Salamanca Villamizar ; editado por Carlos Salamanca
Villamizar ; prólogo de Rutgerd Boelens. - 1a ed. - Rosario :
UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario,
2020.

Libro digital, PDF - (Espacios, políticas, sociedades / 6)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-702-396-1

1. Medio Ambiente. 2. Política Ambiental. 3. Cuenca Hidrológica. I.
Salamanca Villamizar, Carlos, coord. II. Boelens, Rutgerd, prolog.
CDD 363.70561

Equipo editor:

Rector: Franco Bertolacci
Directora UNR editora: Nadia Amalevi
Director de colección: Carlos Salamanca Villamizar
Coordinador editorial: Nicolás Manzi

Gabriela González, Gustavo Fernetti, Carlos Salamanca Villamizar, Francisco Astudillo Pizarro
Universidad Nacional de Rosario, 2020
Hecho el depósito que marca la ley 11.723



Universidad
Nacional
de Rosario



Asociación de Universidades
GRUPO MONTEVIDEO



Libro
Universitario
Argentino

CiN REUN

Red de Editoriales
de las Universidades Nacionales
de la Argentina

UNR Editora

Editorial de la Universidad Nacional de Rosario
Secretaría de Extensión Universitaria
Urquiza 2050 - S2000AOB / Rosario, República Argentina
www.unreditora.edu.ar / editora@sede.unr.edu.ar

Índice

Aguas, poderes, vidas, territorios. Articulaciones profundas	7
Prólogo a cargo de Rutgerd Boelens	
Introducción	17
Presentación	27
SECCIÓN 1. Las múltiples “naturalezas” del agua	29
Humo y destrucción en las islas de Victoria.	31
La conquista de la costa del río por el mercado inmobiliario.	33
La privatización de hecho para la circulación del capital.	35
La apropiación de lo público por iniciativas privadas.	36
El acceso restringido al río.	37
El río como lugar de muerte.	39
SECCIÓN 2. El agua como recurso, derecho y bien común	41
El barrio de pescadores de la zona sur .	43
Los pescadores integrados al circuito turístico.	44
La lucha por el agua: organizaciones, estados y conflictos.	45
El estado y el agua: los controles sobre el uso y la contaminación.	46
El acceso al agua potable.	47
SECCIÓN 3. Pasados y futuros imaginados del agua	49
Las obras de infraestructuras y la trayectoria de los barrios.	51
Arquitectura del agua.	52
Acuario del río Paraná.	53
Las mega obras y su impacto.	55
Paisajes imaginados de la costa del río.	57
Mitos del río.	59

SECCIÓN 4. Desastre, riesgo y escasez	61
Las inundaciones históricas.	63
La escasez del agua.	64
Impactos y evidencia de una bajante histórica.	66
A modo de cierre	68

Prólogo

Aguas, poderes, vidas y territorios

Articulaciones profundas

Traducido por Francisco Astudillo Pizarro del original en inglés escrito por el autor.

El agua, por ser un recurso fundamental para la vida humana, y más allá de lo humano, por ser vida, es una gran fuente de poder. Representando poder y potencialidad, el agua conduce tanto al enfrentamiento intenso como a la colaboración sólida.

Hoy en día, cuestiones como la gobernanza y la gestión de los recursos hídricos se relacionan fundamentalmente con problemas sociales, biofísicos y tecnológicos, entrelazados con desafíos problemáticos como el de conservar, poner a disposición, distribuir y organizar el agua, en términos de cantidad, calidad y puntualidad, entre usos y usuarios que compiten entre sí en estructuras y relaciones marcadas por relaciones de gran desigualdad.

En esta obra fascinante e inspiradora sobre los territorios hidrosociales en Rosario y el río Paraná, Carlos Salamanca Villamizar, Gabriela González, Gustavo Ferneti y Francisco Astudillo Pizarro han logrado expresar y visibilizar la certeza y complejidad de este entendimiento cardinal de una manera fenomenal. Tal como ellos escriben, “las distintas concepciones en torno al agua son el fundamento de una pluralidad de prácticas y dinámicas sociopolíticas que se despliegan en conflictividades, negociaciones, normalizaciones y alianzas creativas. En estas dinámicas, el agenciamiento local configura dinámicas de luchas por el agua, de diversas formas de apropiación cultural de territorios y recursos comunes, así como de distintas formas de demanda por el acceso al agua en contextos de exclusión” (pág. 39). Los casos ilustrativos y los ejemplos llamativos que se incluyen en esta publicación de-

muestran cómo, en el caso del río Paraná al igual que en un sinnúmero de otros lugares del planeta, la disponibilidad y calidad decrecientes del agua y su distribución desigual, llevan a presiones crecientes de la sociedad sobre la naturaleza, amenazando la disponibilidad futura e intensificando a su vez los conflictos. Al mismo tiempo, desencadenada parcialmente por el cambio climático, la vulnerabilidad frente a los riesgos de inundación está aumentando, lo que plantea nuevas preguntas sobre el acceso diferencial a la salud, la protección y la seguridad socio-ambiental.

Por esta razón, para mí es un honor introducir esta obra que en textos precisos e imágenes expresivas muestra la noción fundamental de que para entender los temas de gobernanza y gestión del agua, las cuestiones de sostenibilidad e integridad ecológica no pueden tratarse separadamente de las cuestiones de equidad, solidaridad y justicia. Combinar estos elementos y principios requiere de análisis originales y creativos que reconozcan que el “agua” es tanto un elemento biofísico como una cuestión de ingeniería, pero también social, cultural y política.

Los textos y las fotografías que se incluyen en este libro muestran cómo los derechos y el acceso al agua y la toma de decisiones relacionadas con el agua se distribuyen según la clase, el género y la etnicidad. Claramente, en Rosario, al igual que en muchos otros lugares del mundo, las políticas contemporáneas y las medidas legislativas en torno al agua han tendido a agravar las desigualdades históricamente arraigadas en lugar de resolverlas. Las comunidades de barrios urbanos marginalizados (al igual que en otros lugares como las comunidades de irrigación de pequeños propietarios, de los territorios indígenas o de los comités locales de agua potable), a menudo con prácticas de agua vernáculas, son constantemente inhabilitadas por las administraciones burocráticas del agua, las políticas de agua regidas por el mercado, las legislaciones de escritorio y los proyectos de intervención de arriba hacia abajo. Dadas estas contradicciones y complejidades, las ciencias del agua, la formulación de políticas y las intervenciones del desarrollo enfrentan la necesidad de buscar estrategias nuevas e innovadoras.

Las ilustraciones del libro van más allá de un enfoque centrado exclusivamente en la ciudad, y dejan claro que el desarrollo de las ciudades y de los conglomerados urbanos se relaciona estrechamente con las dinámicas y las relaciones en las zonas periurbanas y rurales y depende centralmente de la apropiación y transformación de diversas áreas y ambientes socioeconómicos rurales. En el pasado, tales vínculos se han enmarcado en gran medida a través de conceptos geográficos como el interior urbano, o con perspectivas que examinan “lo rural” como zonas de extracción para la riqueza de la ciudad y vertederos para la eliminación de residuos urbanos. Los ejemplos cuidadosamente seleccionados que se presentan aquí van más allá, y destacan la interrelación de los aspectos materiales, políticos, sociales y discursivos de las (des)conexiones de las aguas urbanas y las áreas circundantes. Los autores dejan en claro cómo los proyectos de infraestructura hidráulica, las políticas, las leyes y los imaginarios y los discursos relacionados con el agua conectan los espacios de la ciudad con las geografías del río Paraná. Los flujos de agua se cruzan con flujos de conocimiento, dinero, ideas y personas. De manera cautivadora, el libro aclara cómo los imaginarios, diseños y transformaciones de los territorios hidrosociales de la ciudad de Rosario se relacionan no sólo con importantes dinámicas y vínculos biofísicos, climatológicos y materiales, sino que también dependen de conexiones y vínculos ideológicos, económicos y políticos.

Como los autores destacan, el agua proporciona un lente particularmente importante a través del cual se entienden las dinámicas urbanas y territoriales y sus vías de conexión. Como recurso de flujo, el agua en sus múltiples modalidades y sustancias, se mueve desde espacios rurales, a través de ciudades, pasando y conectando una diversidad de sectores y barrios (posicionados de manera desigual) y fluye nuevamente de regreso al río o a otros lugares. En el camino, el agua toma literalmente características y “huellas” de los diversos lugares por los que pasa. Después de que el agua abandona las áreas urbanas, hay una clara e indeleble huella de las características de las ciudades, desde la contaminación industrial hasta la escorrentía asociada con

el sellado de los suelos urbanos. En todas estas formas, el agua colorea las geografías vecinales locales y conecta las áreas urbano-rurales y periurbanas, trasciende los límites y también desafía la caracterización estereotipada de estas categorías. Lo que se expresa poderosamente en el libro es cómo el desarrollo de la infraestructura del agua no es solo una intervención material, sino también un asunto profundamente social y altamente político. Tanto el diseño técnico como los procesos de construcción están informados por los intereses, identidades, conocimientos y visiones del mundo de los diseñadores y de los decisores políticos, lo que significa que los diseños de infraestructura tienden a reflejar las posiciones de gobierno dominantes. Lejos de ser resultado de una evaluación técnica objetiva, los proyectos tecnológicos revelan formas de racionalidad y gubernamentalidad. En consecuencia, sus efectos son sociales, simbólicos, así como también materiales. Las infraestructuras de agua pueden examinarse como estructuras de poder que contienen las normas de clase, etnicidad y género de sus diseñadores. Como muestran las fotografías aquí incluidas, estas normas integradas en la infraestructura hidráulica estructuran directamente las relaciones legales, culturales y políticas en torno al agua. Y, de manera similar, los derechos sobre el agua no son sólo resultan “sociales” o “legales” sino que se manifiestan, simultáneamente, en las infraestructuras y la tecnología del agua, como en los acuerdos normativos y los marcos organizativos.

Los casos del libro son testigo de cómo la infraestructura funciona como una moralidad endurecida y un poder materializado, haciendo cumplir una organización particular, un comportamiento ético y la distribución de los beneficios y los perjuicios del agua. En otras palabras, la tecnología del agua está “moralizada” y, al mismo tiempo, por ser percibida como la expresión de “hechos objetivos”, invisibiliza el funcionamiento del poder. Los autores muestran vívidamente, a través de varias imágenes, diversos procesos acerca de cómo la tecnología media la política al moldear las interacciones, las relaciones de poder, la autoconciencia y la conciencia social; cómo la infraestructura del agua sirve como conducto de poder que cultiva

o delimita el poder estatal; cómo la ciudadanía es mediada y reclamada a través de los sistemas de suministro de agua; cómo los derechos de agua, las relaciones de propiedad y los acuerdos de gobernabilidad están inscritos en la infraestructura hidráulica, y cómo la desigualdad se reproduce a través de estructuras, reglas y prácticas relacionadas con esas infraestructuras.

Un entendimiento fundamental que el libro aclara poderosamente es que existe la necesidad de revisar las prácticas prevalecientes de administración y asignación del agua, y replantear los problemas de distribución relacionados con su cantidad y calidad. En la misma línea, existe la necesidad de transformar la lógica y los patrones de desarrollo de conocimiento del agua “establecidos”, y las políticas de intervención “institucionalizadas”. Una arena más amplia, más diversa, transdisciplinaria y literalmente pluricultural y de interés por el agua debe ser el punto de partida. El control del agua se ocupa de problemas complejos y solicita un entendimiento interdisciplinario y transdisciplinario, entrelazando sistemas de conocimiento académico y no académico. La deconstrucción de los límites de las ciencias naturales y sociales, y el entrelazado creativo de los marcos de conocimiento científico y vernáculo, son cruciales si queremos entender cómo los flujos de agua atraviesan los dominios físicos, agro-productivos, normativos, organizativos, políticos y culturales. El conocimiento y la gobernabilidad del agua establecen cómo se distribuyen los beneficios y los perjuicios del agua, se legitiman mediante órdenes morales y simbólicos y se sustentan en epistemologías particulares. Por lo tanto, las luchas epistemológicas para establecer o transformar las ontologías del agua y los marcos de “orden del agua” están en el corazón de su control. De hecho, al observar las múltiples naturalezas del agua, los autores muestran que los límites entre naturaleza”, “tecnología” y “sociedad” no están preestablecidos sino que son producciones humanas, convenciones sociales y realidades construidas activamente. Esta noción lleva a la necesidad de “desnaturalizar” y de re-politizar la naturaleza del control del agua y las soluciones de la política del agua.

En relación directa con esto, los territorios hidrosociales de Rosario muestran cómo hay una distribución enormemente sesgada de, simultáneamente, el acceso material al agua y la toma de decisiones políticas sobre el agua, en la que los factores étnicos, de clase y de género aparecen como condicionantes importantes. Las esferas de la distribución socioeconómica y el (no)reconocimiento cultural-político interactúan profundamente. Por lo tanto, los autores señalan la necesidad de comprender las políticas culturales del agua, centrándose en las relaciones entre cultura, subjetividad y poder. Al hacerlo, permiten elaborar una crítica frente a los proyectos de asimilación de la cultura dominante (ahora, a menudo neoliberal) y examinar cómo las culturas del agua, dominantes y subyugadas, se enfrentan entre sí en arenas en donde se generan y disputan los valores y significados sociales, políticos y económicos del agua.

Para comprender y actuar sobre estos interrogantes, el campo de investigación y acción de la Ecología Política del Agua puede proporcionar entradas importantes. En otro lugar, he definido este campo como “las relaciones políticas y de poder que dan forma al conocimiento e intervención humana en el mundo del agua, lo que lleva a formas de gobernar la naturaleza y las personas, a la vez y en diferentes escalas, para producir un orden hidro-social particular”. El campo se centra en procesos diversos como la distribución desigual de los beneficios y los perjuicios, el acceso diferencial al control sobre el agua y las disputas sobre su autoridad, así como acerca de sus conocimientos y cultura. Investiga cómo las ideas, la planificación y las acciones relacionadas con el “agua” son siempre políticas, nunca neutrales. De este modo, al igual que los ejemplos del río Paraná lo destacan, examina cómo y por qué los modelos económicos y de políticas del agua prevalecen y profundizan los conflictos sociales del agua, pero también cómo provocan reacciones “desde abajo”: respuestas que apuntan a contribuir en la construcción de nuevas realidades alternativas del agua.

A pesar de que las vías a través de las cuales la naturaleza se transforma para convertirse en parte de los procesos urbanos de acumulación y consumo difieren

según los contextos, las ciudades a lo largo del río Paraná muestran cómo las geografías urbanas particulares están integradas en sistemas socio-naturales y políticos más amplios, flujos y territorios que se extienden más allá de sus límites geográficos. Está claro que la urbanización no es un fenómeno territorialmente discreto y auto-contenido, sino que implica la constante creación y reconstrucción de redes e interacciones multiescalares. Salamanca Villamizar, González, Ferneti y Astudillo Pizarro lo enmarcan de la siguiente manera: “El agua, el territorio y el poder tejen tramas multiescalares en una serie de dinámicas en el que el agua opera como un elemento articulador, en una perspectiva de alcance global” (pág. 17). El análisis, se presenta en este libro abierto a fenómenos escalares que trascienden los encuadres típicamente urbanos.

En este campo de disputa en el que se establecen a diferentes escalas y desde diversos epicentros de poder “el control y los regímenes de representación del agua”, los territorios hidro-sociales toman forma de manera dinámica, incluyendo los flujos materiales de agua y su distribución; las reglas y los derechos que prescriben cómo manejar dichos flujos; la autoridad para gobernar dichos territorios y corrientes de agua; y discursivamente, la economía política y la composición material e hidráulica de territorios hídricos como presumiblemente híbridos naturales despolitizados.

La producción estratégica de constructos simultáneamente materiales y discursivas de la naturaleza humana, como territorios hidro-sociales, a través de políticas de identificación y “subjektivación” es un esfuerzo fundamental de la gubernamentalidad dominante. Aunque está muy mediado en la práctica cotidiana, el interés estratégico de los grupos dominantes es desplegar prácticas discursivas que posicionen lo social y lo material en una red humano-material-natural que no desafíe ni cuestione el orden político. Diferentes formas de gubernamentalidad prevén la inclusión y alineación de los seres humanos, la naturaleza, la tecnología y el pensamiento en redes que transforman los diversos mundos locales, sociales y naturales del agua en sistemas dominantes de discurso y gobernanza del agua.

Sin embargo, diferentes actores imaginan o construyen dichos territorios de manera diferente, con funciones, valores y significados divergentes. Por lo tanto, los espacios territoriales son sitios de control disputado sobre la composición socio-natural. Los territorios hidrosociales son acuerdos socio-naturales en disputa. En el proceso de (re)configuración hidro-territorial, una multiplicidad de actores compiten por establecer ordenamientos territoriales de acuerdo con sus intereses y visiones del mundo. Los territorios nunca se consolidan por completo y para siempre, sino que se renegocian y desafían constantemente. Debido a las opiniones e intereses divergentes, en la realidad cotidiana encontramos una coexistencia e interacción entre múltiples proyectos territoriales. El pluralismo territorial, por lo tanto, es el resultado dinámico de diversas ideas y territorios superpuestos, interactivos y en conflicto en un mismo espacio geográfico-político. Es el gran logro de Carlos Salamanca Villamizar, Gabriela González, Gustavo Ferneti y Francisco Astudillo Pizarro el profundizar, visualizar y reflejar sobre los múltiples imaginarios poderes, culturas y estrategias de esta pluralidad intrínseca: “Todos ellos sintetizan una ciudad en la que el Paraná, su acceso y sus múltiples usos, estructuran significativamente, aunque de distintos modos, la relación con el río y sus territorios” (pág. 18).

También nos hacen ver cómo los grupos locales de usuarios del agua, los barrios y las iniciativas ciudadanas no permanecen pasivos mientras les quitan el agua. En Rosario, como en numerosos lugares alrededor del mundo, la fuerte identificación de los grupos de usuarios del agua con las fuentes y sus flujos de agua locales siempre han implicado procesos en los que el territorio y la identidad se han imbricado de formas muy importantes. Esta conexión íntima entre el agua, el espacio y la identidad fusiona las luchas por el control material de los sistemas y territorios de uso del agua con la batalla por el derecho a definir y organizar tanto cultural como políticamente estos sistemas socionaturales. Por lo tanto, surgen iniciativas sociales y tecnológicas de base que desafían activamente las injusticias relacionadas con el agua. En muchos casos, tales procesos pueden llevar a nuevas formas de gestión

del agua, a una gobernanza policéntrica del agua y a nuevos diseños territoriales o sistemas de derechos de agua que cuestionan la evidencia propia del estado formal, la ciencia o la gobernanza basada en el mercado. Estos proyectos territoriales hidrosociales desde abajo hacia arriba también muestran que las comunidades estatales, científicas y de formulación de políticas no son monolíticas, sino que responden a las conquistas sociales y prácticas de contestación. Muchos empleados estatales, profesionales y científicos luchan “desde dentro”. Se alían con grupos de usuarios del agua para capturar oportunidades de escala cruzada, entrelazan sus cuerpos mutuos de conocimiento del agua y co-diseñan sociedades de agua. De hecho, como lo demuestran de manera brillante los textos y las fotos de los autores, existe una necesidad urgente de la co-creación transdisciplinaria de conocimiento, normas, visiones y materialidad del agua, entre sujetos sociales complementarios. Juntos, pueden mejorar de manera importante la comprensión del funcionamiento de las redes hidrosociales dominantes y facilitar así, la construcción de configuraciones alternativas. Por eso expreso mi profunda admiración.

Rutgerd Boelens

Universidad de Wageningen /
Universidad de Ámsterdam

Introducción

Esta publicación es el resultado de un largo camino. En primer lugar, recupera la muestra visual “Hidropolíticas y territorios hidrosociales en Rosario y el río Paraná” realizada originalmente en 2018 que surgió como resultado de discusiones académicas entre Gabriela González, Carlos Salamanca Villamizar, Gustavo Ferneti y Francisco Astudillo Pizarro, todos integrantes del Programa Espacios, Políticas, Sociedades del Centro de Estudios Universitarios de la Universidad Nacional de Rosario.

Esta discusiones provenían por su parte, de una serie de foros, encuentros y jornadas académicas vinculadas a la publicación en el 2017 del libro *Recursos, vínculos, territorios. Inflexiones transversales en torno al agua*, compilado por Salamanca Villamizar y Astudillo Pizarro; un libro que propone una cartografía analítica de una amplia variedad de líneas de investigación y reflexión en torno a problemáticas en las que el agua, el territorio y el poder tejen tramas multiescalares en una serie de dinámicas en las que el agua opera como un elemento articulador, en una perspectiva de alcance global.

La muestra nació como una respuesta al interrogante de cómo traducir a una problematización local los principales aportes conceptuales de *Recursos, vínculos y territorios*, que en el libro se presentaban escalarmente dispersos a escala global y con reflexiones situadas en las más diversas latitudes en cuatro continentes. El desafío era entonces situar aquellas problematizaciones en apariencia tan abstractas y cuyos campos empíricos aparecían radicalmente lejanos, a una nueva conversación que diese lugar a una problematización territorialmente concreta.

Fue así que nos propusimos traer las discusiones conceptuales, epistemológicas y teóricas propuestas en el libro desde lo global y lo abstracto, hasta lo local y lo concreto, situándolas a través de imágenes y breves textos en los territorios urbanos y fluviales de la ciudad de Rosario y el río Paraná.

La muestra reprodujo la estructura temática original del libro que le dio origen, y se organizó en cuatro partes que reflejan su diseño conceptual: (i) Las múltiples “natu-

ralezas" del agua, (ii) El agua como recurso, derecho y bien común, (iii) Historias del agua y (iv) Desastre, riesgo y escasez.

Siguiendo el mismo esquema, cada una de las partes de este libro presenta una serie de fotografías, imágenes y textos breves que intentan recoger aquellos conceptos originales y discusiones teóricas en que veníamos trabajando y, simultáneamente, mostrar y visibilizar procesos territorialmente inscritos y situados en la región de la ciudad y el río, abriendo posibilidades de repensar las relaciones entre lo urbano y lo fluvial, e interrogándonos sobre las heterogéneas formas en las que el agua opera como elemento territorial articulador.

Nos propusimos mostrar variados aspectos de las múltiples dimensiones en las que el río y el agua se inscriben en una trama social amplia y compleja, que incluye múltiples escenarios, sujetos, prácticas, políticas espaciales y significados culturales. Todos ellos sintetizan una ciudad en la que el Paraná, su acceso y sus múltiples usos, estructuran significativamente aunque de distintos modos, la relación con el río y sus territorios.

Con este propósito recurrimos a distintas mediaciones (fotografías, mapas, gráficos) con las que buscamos ilustrar distintas formas en las que el agua y el río se transforman a través de dinámicas desbordantes entre concepciones en tensión, que la reconocen tanto como bien común, recurso necesario para la vida, espectáculo, escenografía e infraestructura turística; como un territorio explotado y domesticado; como alegoría, metáfora, narrativa, representación y base de imaginación geográfica.

Detengámonos brevemente en dos de sus ideas principales. Como bien se indica en el título de esta publicación, las nociones de *hidropolítica* y *territorios hidrosociales* juegan un rol central. Ambos conceptos provienen de las ciencias sociales contemporáneas y tienen por denominador común el propósito de superar las explicaciones tradicionales en las que el agua en tanto elemento natural ha sido reducida a su materialidad biofísica.

La noción de hidropolítica, proveniente del campo de la ciencia política y propuesta originalmente por John Waterbury (1979), plantea que el agua está siempre mediada por dimensiones políticas e institucionales, incluyendo marcos jurídicos, definiciones de políticas públicas, reglas que rigen el juego de los actores y dinámicas de interacción que pueden ir de la cooperación al conflicto, sin las que resulta imposible comprender las realidades relativas a los usos sociales del agua. Aunque la idea original de Waterbury se aplicaba en su análisis sobre el río Nilo, a partir de aquella aproximación pionera se han abierto una larga serie de desarrollos posteriores, adaptaciones y apropiaciones que han producido nuevas dimensiones de análisis.

En nuestro caso, la noción de *hidropolíticas* enfatiza el hecho de que las múltiples formas en las que la ciudad de Rosario se vincula tanto con el río Paraná como con el agua presentan un complejo entramado institucional y político. Dicho entramado condiciona no solo a los actores sino que se materializa territorialmente y marca formas específicas de la relación sociedad-ambiente en términos locales y también regionales. De esta manera, podemos pensar las formas de acceso al río en tanto espacio público, el acceso al agua potable, las infraestructuras y normas que enmarcan aquellos procesos que definen y encuadran las políticas públicas relativas al río y al agua en tanto bien de disfrute y uso público colectivo en el área metropolitana del Gran Rosario.

Por otra parte, la noción de *territorios hidrosociales*, se trata de un concepto mucho más reciente, derivado del concepto de ciclo *hidrosocial*, con el que a comienzos del presente siglo, diversas investigaciones plantearían que para comprender los problemas relacionados con el agua es necesario ir más allá de la dinámica física, naturalista e ingenieril del llamado ciclo hidrológico.

A partir de este *giro hidrosocial*, se busca desarrollar una mirada híbrida superando las dicotomías entre naturaleza y sociedad, integrando las dimensiones políticas, económicas, institucionales, tecnológicas y materiales, pero incorporando

a la vez una serie de dimensiones culturales que expresan relevantes dimensiones intangibles como los significados, ideas, creencias y memorias con las que comunidades y poblaciones dan sentido a los espacios. A diferencia de la noción de *hidropolítica*, este concepto permite incorporar no sólo las dimensiones formales y materiales sino también las simbólicas, en complejos y heterogéneos ensamblajes socrionaturales.

En esta línea, la noción de *territorios hidrosociales* fue introducida por Boelens, Hoogester, Swyngedow, Vos y Wester en una contribución publicada originalmente en la revista *Water International* en el 2016 y posteriormente incluida en su versión en castellano en el libro *Recursos, Vínculos y Territorios*, en cuya estructura conceptual presenta un rol articulador.

Apoyándonos en esa noción hemos propuesto la hipótesis de que Rosario y el río Paraná componen *territorios hidrosociales* en la medida que el agua, mediada por tecnologías, instituciones e imaginarios histórico-culturales, ensambla en sus múltiples formas y materialidades una realidad urbana y regional compleja. De esta forma, a las lógicas fragmentarias, estancas y abstractas en que se suelen abordar sus flujos, oponemos una lectura transversal sobre la base de sus múltiples articulaciones.

Así, como esta muestra lo evidencia, ver, (re)presentar, pensar la ciudad y el río como territorios hidrosociales nos ha permitido mostrar las formas poli-escalares en que se articulan las políticas de agua, desde el espacio doméstico al espacio público, desde las micro-políticas de lo cotidiano a las políticas de planificación urbana y regional, desarticulando así las barreras conceptuales entre lo ambiental y lo urbano en el plano de la política territorial.

Buscamos habilitar un análisis transversal de las *hidro-políticas* y *territorios hidrosociales* en Rosario y el río Paraná con tres objetivos específicos. Primero, romper las oposiciones en torno a lo urbano y lo ambiental. Segundo, pensar las hidro-políticas recuperando la condición híbrida y articuladora del agua. Tercero, producir

narrativas que permitan la construcción de un campo común en el que puedan imbricarse diversas políticas del agua poniendo en el centro de la escena las (in) justicias espaciales y otras formas de inequidad que caracterizan nuestros relacionamientos con estos objetos híbridos.

La muestra fotográfica *Hidro-políticas y territorios hídricos en Rosario y el río Paraná* fue inaugurada a finales de agosto del 2018 en el Museo Provincial de Ciencias Naturales Dr. Ángel Gallardo de Rosario, en el marco del Foro Latinoamericano del Proyecto Andamio¹. La apertura que encontramos en el Museo para la organización de unas jornadas académicas nos confrontó a la pregunta de las narrativas necesarias para transformar las relaciones sociales que establecemos con el agua en sus variadas formas y fue a este desafío al que intentamos responder con dicha exposición.

La muestra también fue expuesta en las *Jornadas Colaborativas de discusión en torno a los derechos, los recursos y los bienes comunes: Agua y Justicia espacial*, realizadas los días 18 y 19 de octubre del 2018 en la ciudad de Rosario. Un evento académico co-organizado por cuatro equipos de investigación de la Universidad Nacional de Rosario: el Programa Espacios, Políticas y Sociedades del Centro de Estudios Interdisciplinarios, el Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales y el Seminario Provocaciones Urbanas, ambos de la Facultad de Arquitectura y Planeamiento, y el Centro de Estudios Culturales Urbanos de la Facultad de Humanidades y Artes.

Posteriormente la muestra se presentó en las *Terceras Jornadas sobre (in)justicias espaciales en Argentina y América Latina. Territorios, ecología política y bienes comunes*, que se celebraron en el Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini” de Buenos Aires, el 15 y 16 de noviembre de 2018. En el 2019 la muestra se presentó nuevamente en el Seminario Internacional *Ecología Política, conflictos*

1. Participaron como instituciones colaboradoras el Centro de Estudios Interdisciplinarios CEI-UNR, Museo Provincial de Ciencias Naturales Dr. Ángel Gallardo y el diario La Capital.

y territorios hidrosociales en Argentina y América Latina, realizado en Mendoza entre el 15 y 16 de abril de 2019 y gracias a la invitación del Espacio Cultural Uncuyo permaneció expuesta allí durante todo el mes de abril y mayo. Finalmente, la muestra se presentó en el Centro Cultural Parque España de Rosario en el marco del Festival Internacional de Cine Ambiental FINCA 2019 del 27 al 29 de junio del mismo año. Esta iniciativa, así como también la publicación original y los eventos académicos derivados que se han mencionado en esta introducción, se enmarcan en un proceso de trabajo más amplio desarrollado desde el año 2017 por el Programa Espacios, Políticas, Sociedades (CEI-UNR) en torno al agua y los procesos de (in)justicias espaciales.

Todas estas ocasiones representaron valiosas y muy enriquecedoras oportunidades de diálogo que han venido nutriendo tanto nuestras reflexiones individuales como colectivas en torno a la temática. Por esta razón, agradecemos a todas las personas e instituciones que nos han extendido invitaciones para exponer la muestra en tan diversos lugares y que en esas ocasiones se han convertido en nuestros interlocutores, en particular a Sebastián Bosch del Museo Provincial de Ciencias Naturales Dr. Ángel Gallardo, a Florencia Rodríguez del Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”, a Paula Mussetta, Lucrecia Wagner, Facundo Rojas, Facundo Martín de la Universidad Nacional de Cuyo, a Sergio Rinaldi del Ciclo de Ecología de Rosario y al comité organizador del FINCA 2019 en Rosario. Queremos también agradecer a Verónica Arasanz por permitirnos reproducir sus fotografías. Finalmente, queremos agradecer a Rutgerd Boelens, quien nos alentó con entusiasmo a llevar adelante esta publicación, y quien además ha tenido la generosidad de honrarnos con un prólogo a esta edición.



Hidro-políticas y territorios hídricos en Rosario y el río Paraná
 Museo Provincial de Ciencias Naturales Dr. Ángel Gallardo de Rosario

En un proyecto de difícil catalogación, Bruno Latour y Emilie Hermant se propusieron hace ya dos décadas analizar varias dimensiones y facetas de la ciudad de París (1998). En la presentación de su iniciativa, los autores expresaban haberse interesado en la paradójica situación de numerosas zonas de opacidad que atravesaban una ciudad conocida por su sobre-exposición iluminada, la atiborrada curiosidad de sus visitantes y el consumo reiterado que de ella y de su imagen hacen los turistas. Cierta inspiración, admitían también, provenía del ya clásico libro de Italo Calvino de las Ciudades Invisibles.

En su proyecto, Latour y Hermant proponían cuatro secuencias (encaminar, dimensionar, distribuir y permitir) para construir esta cartografía de los ensamblajes, habilitando periplos hasta entonces inusuales como aquellos que conducen de las inscripciones burocráticas a los datos geográficos, en recorridos que entrelazan distintos medios, instituciones y formas de representación. Como se sabe, el pensamiento de Latour derivó en teorizaciones en torno a la sociología de las asociaciones y a la teoría del actor red que permiten cernir los ensamblajes de lo social, planteamientos que de alguna manera también recoge nuestra propuesta. Esta experiencia híbrida y de difícil clasificación también se encuentra entre los antecedentes que nos llevaron a pensar en las dimensiones visibles e invisibles de las hidro-políticas y de los territorios hidrosociales de Rosario y el río Paraná. Aunque como hemos argumentado aquí, más que de secuencias, hablamos de las múltiples interacciones de un territorio en el que el vínculo hidrosocial es el elemento constituyente.

Cuando estábamos haciendo la edición final de esta publicación, las quemaduras de los pastizales de las islas y humedales de Victoria que venían produciéndose con el principal objetivo de favorecer la producción ganadera se hicieron más presentes en la cotidianidad del común de los rosarinos. Aunque las quemaduras se venían produciendo hace casi quince años, en la primera mitad del 2020 se hicieron más visibles como consecuencia de la cantidad inusual de humo que empezó a esparcirse en buena parte de la ciudad; algunos vecinos denunciaron incluso la presen-

cia de cenizas en calles y balcones. Pero el humo en la ciudad se inscribía en una situación doblemente particular, marcada por la excepcionalidad de la pandemia COVID-19 y lo inusual de la bajante del río Paraná, un fenómeno al que nos referiremos en las páginas que siguen.

El domingo 14 de junio varias personas se reunieron en la Rambla Catalunya, sobre la costa del río, para reclamar acciones gubernamentales frente a las quemas en las islas y humedales. La conjunción de varias dimensiones que trataremos aquí (las quemas, la bajante, las movilizaciones) se evidenció como un claro síntoma de que las dinámicas transversales, articuladas y ensambladas son algo que sucede permanentemente aunque en regímenes de visibilidad variables.

Uno de los propósitos de esta publicación es justamente desafiar esos regímenes de visibilidad que en ocasiones dejan ocultas cuestiones como la quema de los pastizales, la falta de agua potable en algunos barrios de la ciudad, la contaminación del río o las derivaciones cloacales clandestinas. Subrayémoslo, una de las manipulaciones de esos regímenes de visibilidad que nos hemos propuesto no conciernen solamente conducir la atención a determinadas dinámicas. La operación principal consiste, justamente y en un giro latouriano, en mostrar, hacer ver y evidenciar, las articulaciones, los ensamblajes y las relaciones transversales de esferas de experiencia aparentemente escindidas cuya separación atenta contra la posibilidad de aprehender, asir y claro, de transformar lo común. Los temas que abordamos en este libro no son el resultado de investigaciones exhaustivas y la complejidad de cada uno de ellos requiere indagaciones profundas. Pero no es este el propósito que nos hemos propuesto aquí. Con el abordaje simultáneo y transversal de distintas dimensiones nos proponemos más bien mostrar los vínculos entre esas distintas problemáticas. La movilización ciudadana y política por territorios hidro-sociales espacial, social y ambientalmente más justos depende también de estrategias de visibilidad como la que proponemos aquí.

Las reflexiones que emprendimos desde el Programa se iniciaron, como dejamos asentado en la dedicatoria del libro, en una conversación con el antropólogo Michel

Agier a la orilla del río Paraná. Y después de un periplo por las reflexiones y discusiones globales que nos propusimos, en esta publicación regresamos nuevamente al escenario local para mostrar como todas esas tramas se imbrican.

Finalmente, a diferencia de la exposición que le dio origen, en este libro ampliamos y desarrollamos algunas temáticas que se fueron dando posteriormente entre las que se destacan, por una parte, las maneras dramáticas en que el río se sigue constituyendo una y otra vez como lugar de muerte. Por otra, los fenómenos socio-ambientales como la bajante histórica del río Paraná entre los primeros meses del 2020 que, de manera recurrente, develan algunas dimensiones de la compleja relación que la ciudad mantiene con el río. Finalmente, incluimos referencias a otras dimensiones de las formas en que el río está presente en los imaginarios de la ciudad y de sus habitantes.

Referencias

Boelens, Rutgerd; Hoogester, Jaime; Swyngedow, Erik; Vos, Jeroen; y Wester, Philipus. 2017. Territorios Hidrosociales: Una perspectiva de ecología política. En Salamanca, C y Astudillo Pizarro, F (comps.) *Recursos, vínculos y territorios: Inflexiones transversales en torno al agua*, pp: 85-104. Rosario: UNR Editora.

Latour, Bruno y Hermant, Emilie. 1998. *Paris ville invisible*. Paris: La Découverte-Les Empêcheurs de penser en rond.

Salamanca, Carlos y Astudillo Pizarro, Francisco. 2017. *Recursos, vínculos y territorios: Inflexiones transversales en torno al agua*. Rosario: UNR Editora.

Waterbury, John. 1979. *Hydropolitics of the Nile Valley*. Syracuse: Syracuse University Press.



Presentación

Recurso, derecho, bien común, mercancía. El agua es muchas cosas a la vez. Bienpreciado y fundamental para la vida y, a su vez, amenaza bajo la forma de su extrema escasez o de su superabundancia. El agua es un objeto híbrido de múltiples naturalezas, y así es el Paraná. Un paisaje/territorio/eje/nodo en el que se articulan escalas, se superponen historias, se entrelazan y se resuelven disputas, se tejen narrativas hídricas, se debaten jurisdicciones, se comercia, se trafica, se lava dinero, se celebran rituales pachamámicos, se pescan peces caros y baratos, se le dice adiós a amores imposibles, se esconden pruebas y víctimas de crímenes, se celebran expediciones artísticas y festivales deportivos, y se transportan commodities legales e ilegales para su exportación.

Acostumbrados a pensar e imaginar el agua a partir de la forma y apariencia de sus cuerpos y separados en lo más básico de los nuestros, ríos, mares, esteros, arroyos o lagunas suelen ser nuestro horizonte de reflexión. En esta muestra proponemos otra mirada, centrada en las experiencias socio-hídricas de los rosarinos y rosarinas en torno al Paraná y en torno a las experiencias humanas del Paraná y de sus existentes: árboles, juncos, lagartos, coipos, bogas, palometas, el viento, garzas, caracoleros y jacanas, el agua misma.

Esta exposición es pues la historia de una relación entre existentes distintos; como veremos, no es una relación entre semejantes, tampoco lo es entre iguales. En las superficies del agua se reflejan las jerarquías sociales cada vez más marcadas, los desarrollos diferenciados, las ruinas de viejos viajes, la simultaneidad del placer y el abandono, la apropiación voraz, la privatización compulsiva y las luchas por los derechos, por los recursos y por una vida posible para todos. La exposición se compone de cuatro secciones. A lo largo de estas secciones, presentamos imágenes para una hidro-política que nos permita imaginar relaciones más estrechas con esos territorios hidro-sociales que nos constituyen, que habitamos y nos habitan.

LAS MÚLTIPLES NATURALEZAS DEL AGUA

SECCIÓN 1

La noción de multiplicidad del agua desafía la realidad unívoca de su “naturaleza”, la pluraliza y a su vez la politiza. Estas múltiples naturalezas imbrican sus dimensiones políticas, económicas y culturales desestabilizando las fronteras entre lo social y lo natural, entre la mercancía y el bien común, constituyendo hidropolíticas y *territorios hidrosociales*.



HUMO Y DESTRUCCIÓN EN LAS ISLAS DE VICTORIA

Imagen 1
Media loma.

Arroyo Paranacito. Altura Puente Nuestra Señora del Rosario (Rosario-Victoria). Victoria, Entre Ríos.

Frente a la ciudad de Rosario, en medio del Paraná, se encuentran las “islas de Victoria”. Un conjunto de islas que forman parte de una “Reserva de uso múltiple municipal” y que, a diferencia de la ciudad que le es contigua y pertenece a la Provincia de Santa Fe, es de jurisdicción de la Provincia de Entre Ríos. El “uso múltiple” previsto por la legislación prevé cierto grado de transformación en relación a actividades de tipo productivo que estén en armonía con el cuidado ambiental. La ambigüedad de los términos “productividad”, “armonía” y “medio ambiente” y la falta de control, habilitan el desarrollo de prácticas destructivas de las islas y de los ecosistemas hídricos como la quema ilegal de pastizales y la usurpación de tierras para la actividad ganadera, el corte de cursos de agua y la construcción clandestina de terraplenes para facilitar el acceso terrestre desde la conexión vial Rosario-Victoria.



Imagen 2

Incendios en la isla de Victoria desde la costa de Rosario, 2020.

Rosario.

// 32



LAS CONQUISTAS DE LA COSTA DEL RÍO POR EL MERCADO INMOBILIARIO

Desde las islas de Victoria es posible observar la costa rosarina. Mientras algunos sectores, principalmente en el noroeste de la ciudad, han experimentado un proceso de acelerado crecimiento y transformación urbana, otros han quedado relegados. Esos procesos han sido impulsados, en gran medida, por el mercado inmobiliario que poco a poco se extiende en los terrenos de la costa del río, otrora destinados a la actividad portuaria. En apenas una década, la costa de la ciudad de Rosario sobre el Paraná se ha convertido en un escenario excepcional de reproducción del capital en el que se diluyen los usos públicos del río y de la costa.

Imagen 3

Ciudad Ribera desde la isla El Espinillo.

(Victoria, Entre Ríos). Frente a Rosario.



Imagen 4

Puerto Norte.

Rosario.

Foto: cortesía Verónica Arasanz.



LA PRIVATIZACIÓN DE HECHO PARA LA CIRCULACIÓN DEL CAPITAL

El río Paraná no solo es un impresionante paisaje, sus monumentales corrientes fluviales son también metáforas de su historicidad. Su larga historia de exploraciones resalta su carácter geopolítico estratégico, con lo que es imposible pensar su historia y su presente sin la lente de la hidropolítica. El Paraná también es así una enorme infraestructura de los modos de producción del extractivismo agroexportador. Enormes barcos transnacionales desfilan frente a Rosario, a través de la hidrovía Paraná-Paraguay, actualmente concesionada a capitales belgas hasta el 2021.

La renovación de su concesión ha despertado el lobby de capitales holandeses, belgas y chinos interesados en hacerse del nuevo ciclo de privatización fluvial.

Imagen 5

Complejo Industrial Cargill.

Villa Gobernador Gálvez.



LA APROPIACIÓN DE LO PÚBLICO POR INICIATIVAS PRIVADAS

Imagen 6

Espigón Maciel clausurado.

Av. E. Carrasco. Club de Velas, Rosario.

Imagen 7

Guardería Náutica.

Av. E. Carrasco, Rosario.

Imagen 8

Escollera.

Club Náutico (Privado), Avenida E. Carrasco, Rosario.

El *Paseo Ribereño*, en la zona norte de la ciudad, posee diversos “balcones al río” entre los que se encuentran el parque del Acuario del río Paraná, dos espigones y dos balnearios públicos, de los cuales sólo uno, la Rambla Catalunya, es de acceso gratuito. En su conjunto, estos espacios se extienden sobre una superficie menor en comparación con aquellos destinados al uso privado. La celebración del Mundial de fútbol de 1978 durante la última dictadura cívico-militar argentina generó diversas transformaciones en la ciudad de Rosario, por ser ésta una de sus sedes. Después del Mundial, muchos de los accesos públicos al río pasaron a manos de distintos clubes náuticos frecuentados por las clases de mayores recursos económicos. Es el caso del espigón Maciel, público por entonces, que se encuentra ubicado en una caleta compartida hoy por cuatro clubes. Aunque en los últimos diez años se han presentado varios proyectos para su re-transformación en espacio público, hasta el momento no hay avances y los clubes siguen utilizando el espigón como amarradero de embarcaciones deportivas.



Mapa de la ciudad de Rosario. Distintos tipos de apropiación de la costa.

EL ACCESO RESTRINGIDO AL RÍO



Imagen 9

Balneario “La Florida” (actualmente bajo concesión).

Avenida E. Carrasco, Rosario.

La Rambla Catalunya es el único sector a lo largo de toda la costa rosarina de acceso libre y gratuito habilitado como balneario. Se trata de un espacio extremadamente menor en términos de acceso público en comparación con aquellos del orden privado y concesionado. A pesar de que la ciudad ha hecho del río y de la costa uno de sus más importantes emblemas, fuera de las zonas parquizadas el acceso al mismo se encuentra restringido para la mayoría de la población. La privatización de la costa a través de los clubes reduce el acceso al agua en términos de disfrute y contacto con el río, de tal forma que con respecto al área privatizada, el derecho público sobre el mismo no sólo se circunscribe a un área infinitamente menor sino que es un área que cuenta con menos garantías de comodidad, seguridad e infraestructura.



EL RÍO COMO LUGAR DE MUERTE

Imagen 10

Arroyo Saladillo y Parque Regional Sur.
Rosario, Villa Gobernador Gálvez.

Como costa natural, las clases populares solían utilizar las barrancas del arroyo Saladillo como el balneario público de la zona sur de Rosario. Este lugar era un espacio de esparcimiento y disfrute para quienes, por distintas razones, no podían acceder a los balnearios de la costa norte. Las intervenciones en el cauce que se realizaron en 1973 y 1977 modificaron el régimen del arroyo, convirtiendo sus aguas en una trampa mortal para los bañistas. Aunque el arroyo fue inhabilitado como balneario, esto no ha impedido que continúe siendo utilizado y siga cobrando la vida de jóvenes que acuden allí a nadar.

En el río se han encontrado también cadáveres que son arrojados allí con la intención de ocultarlos en actos que muchas veces involucran a las fuerzas de seguridad. El viernes 4 de mayo de 2018 la Cámara Federal de la ciudad de Rosario procesó a 18 policías acusados de

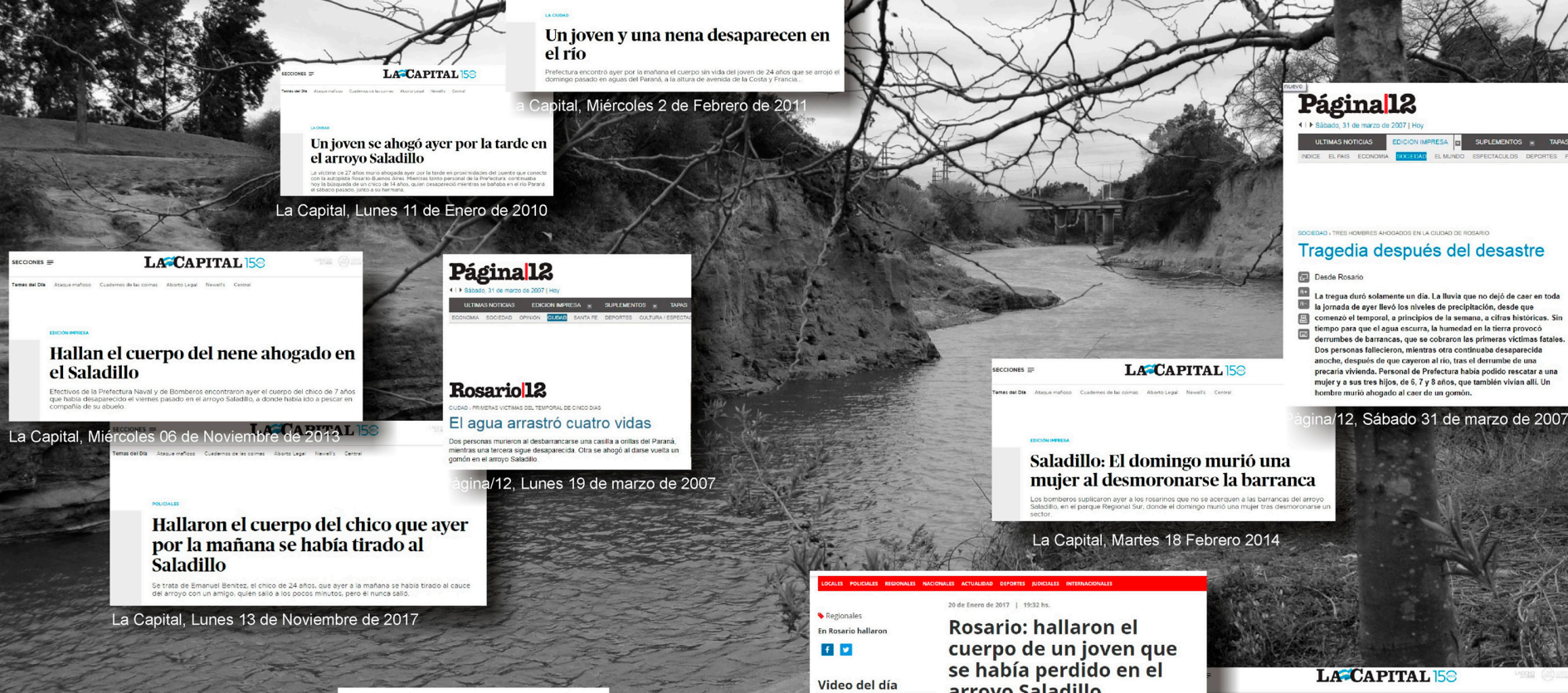


Imagen 11

Grafiti en homenaje a Franco Casco.

Rosario, 2020.

participar de la desaparición forzada y muerte de Franco Casco, ocurrida entre el 6 y 7 de octubre de 2014. Casco era un albañil bonaerense de 20 años que fue torturado en una comisaría y arrojado vivo al agua. El cuerpo del joven fue hallado en el río Paraná, con signos de haber sido torturado. Estas prácticas que evocan formas tristemente célebres del terrorismo de Estado de la última dictadura están lejos de ser aisladas. El periodista Sebastián Ortega en “los desaparecidos del Paraná” (*Anfibia*) evoca otras muertes que tuvieron como escenario el río Paraná como las de Gerardo “Pichón” Escobar y Alejandro “Kiki” Ponce, las dos ocurridas en el año 2015, vinculadas a la violencia policial. Ortega además describe como la policía utiliza el río como amenaza a los jóvenes de los barrios populares. Espacio de vida, espacio de muerte, el río evidencia aquí de una manera dramática sus múltiples caras.

EL AGUA COMO RECURSO, DERECHO Y BIEN COMÚN

SECCIÓN 2

Las distintas concepciones en torno al agua son el fundamento de una pluralidad de prácticas y dinámicas sociopolíticas que se despliegan en conflictividades, negociaciones, normalizaciones y alianzas creativas. En estas dinámicas, el *agenciamiento* local configura dinámicas de luchas por el agua, de diversas formas de apropiación cultural de territorios y recursos comunes, así como de distintas formas de demanda por el acceso al agua en contextos de exclusión.



EL BARRIO DE PESCADORES DE LA ZONA SUR

Lo invisible. Rosario posee una tradición vinculada a la actividad pesquera que se encuentra casi por fuera de los márgenes de la ciudad y poco visible en su materialidad para los habitantes del centro. Dos barrios de pescadores se sitúan a uno y otro extremo de los límites de la ciudad sobre la costa del Paraná: el Remanso Valerio al norte y el Mangrullo al sur. En ambos casos se trata de barrios con una fuerte tradición vinculada al río pero históricamente segregados. En este sentido, su ubicación “periférica” es doble, por un lado refiere a una cuestión meramente geográfica. Por otro, a las desigualdades político-sociales respecto de otros sectores de la ciudad.

Imagen 12

Barrio Mangrullo, arroyo Saladillo.
Rosario.



LOS PESCADORES INTEGRADOS AL CIRCUITO TURÍSTICO



Imagen 13

Puerto de pescadores. Acuario del Río Paraná.
Avenida Pte. A. Frondizi. Rosario.

Imagen 14

Barco ciudad de Rosario en su recorrido turístico.
Río Paraná, Rosario.

Lo visible. Ni al Mangrullo ni al Remanso Valerio. En procura de pescado no es a los barrios de pescadores que acude la mayoría de la población de Rosario. Asimismo, en los imaginarios de la ciudad y en los usos de los espacios públicos más frecuentados, hay una escasa presencia de los pescadores y de sus cotidianidades en el Paraná. Del mismo modo que el acceso al río y a su disfrute se encuentran limitados social, económica y espacialmente, también lo está el acceso de los pescadores a la ciudad, a sus costas, a sus imaginarios. La relación de los pescadores y el río se mercantiliza en un sentido turístico y hace de los pescadores un elemento más del paisaje de la costa norte a ser visitado. Al mismo tiempo, esta mercantilización de las prácticas - la pesca - y de sus productos - el pescado - separa a los sujetos, los pescadores, del río, de los barrios y de los demás rosarinos.



LA LUCHA POR EL AGUA: ORGANIZACIONES, ESTADOS Y CONFLICTOS



Imagen 15

Humedal incinerado en el Arroyo Paranacito.
Victoria, Entre Ríos.

Imagen 16

Movilizaciones en La Rambla Cataluña en contra de las quemadas en las islas Victoria, junio 2020.
Rosario.

La radical transformación de los ambientes hidro-sociales por la expansión de los mercados inmobiliarios y agrícola-ganaderos ha motivado la movilización de cada vez más amplios sectores de la población preocupados por las consecuencias negativas de esas transformaciones. Organizaciones no gubernamentales y grupos autoconvocados, desde la década del 90 se han movilizó y mediante acciones de distinto tipo han puesto en evidencia la paulatina destrucción de los humedales del Paraná, la contaminación, la apropiación de los territorios y de los bienes comunes. Con sus acciones han promovido además leyes y regulaciones, y nuevas formas de relación con el río y sus entornos.



EL ESTADO Y EL AGUA: LOS CONTROLES SOBRE EL USO Y LA CONTAMINACIÓN

Imagen 17

Acceso Sur, barrio Saladillo.
Rosario.

Imagen 18

Balneario público Rambla Catalunya.
Avenida E. Carrasco. Rosario.

Imagen 19

Desembocadura del arroyo Saladillo.
Rosario.

Cada uno de los distintos sectores de la población actúa como motor de transformación del agua, y cada uno, a su forma, la procura, la doméstica, la mercantiliza, la interviene. En las grandes ciudades, los procesos de saneamiento, potabilización y tratamiento de aguas, así como de regulación de la contaminación son una parte fundamental de la agenda pública, por ser estas cuestiones que afectan a la población en su conjunto. Sin embargo, por razones como el crecimiento urbano acelerado y la escala y la complejidad de los problemas, entre otras, el Estado no logra responder a este desafío de una manera equitativa en toda la ciudad. El agua en tanto derecho o bien común abre el debate acerca de las formas en que el Estado se materializa en las distintas zonas de la ciudad en los que el agua escasea, desborda, se contamina.



EL ACCESO AL AGUA POTABLE

A través de una intrincada red de caños, cañerías, tuberías, grifos y tomas, la ciudad, esto es, los espacios domésticos, las escuelas, los hospitales, las fábricas y los comercios, se conectan al río y de ella obtienen el agua que necesitan. Pero también la ciudad se vincula al río para depositar allí el excedente, las aguas servidas y contaminadas que se mezclarán con las otras para seguir su curso. Para que estos mecanismos funcionen se requiere de la formulación de distintas políticas tendientes a la realización de obras, infraestructuras, normativas y acciones en las que el Estado es el actor principal. Sin embargo, la provisión de agua históricamente ha sido delegada en empresas privadas generando el encarecimiento del servicio, su sometimiento a las lógicas del mercado, y la dificultad en el acceso para los sectores menos favorecidos.

Imagen 20

Toma de agua actual y antigua sala de bombas. Planta potabilizadora Rosario, barrio Arroyito.

Rosario.

PASADOS Y FUTUROS IMAGINADOS DEL AGUA

SECCIÓN 3

La *dimensión histórica* y las temporalidades son fundamentales en la composición de los territorios hidro-sociales, trayectorias que no solo permiten comprender el pasado sino también los usos, disputas y apropiaciones en el presente, así como imaginar el futuro. De esta forma, los mitos de origen, también las historias en las que el agua, el territorio y el poder se ensamblan, al igual que las imágenes que establecen o que intentan establecer los horizontes de futuro, son la base de los espacios y las infraestructuras de poder en el presente.



LAS OBRAS DE INFRAESTRUCTURA Y LA TRAYECTORIA DE LOS BARRIOS

Iniciado en 1979, el puente del Acceso Sur se construyó como una obra de gran envergadura, considerada públicamente como parte de un plan de modernización y “nacionalización” de Rosario en el marco de la celebración del Mundial de fútbol de 1978, durante la última dictadura militar (1976-1983). El acceso significaba la construcción de un “cordón cerealero” que comunicaría las unidades portuarias y conectaría esa zona con la avenida de circunvalación y la autopista a Buenos Aires por entonces en ejecución. Como consecuencia de su configuración espacial, su construcción fracturó en dos al barrio Saladillo y a partir de entonces siguió creciendo fragmentado y “doble” hacia un lado y otro del puente.

Imagen 21

Acceso Sur (Ruta Nacional A008 “Gral. Manuel Belgrano”, ex Tte. Gral. Juan Carlos Sanchez”).
Rosario.



ARQUITECTURA DEL AGUA

Tanques, tomas de agua, edificios y grandes obras que ponían en evidencia el acopio y la distribución del agua como necesidades técnicamente posibles de resolver, hoy se reconocen en su valor patrimonial. Las viejas estructuras relacionadas con el agua son relictos que marcan las geografías del agua de la ciudad y siguen abasteciendo una población inmensamente mayor y en permanente crecimiento. Así las redes se van haciendo más obsoletas y cada vez menos eficientes.

Imagen 22

Antiguo tanque de agua potable desafectado en 1965.

Juan Manuel de Rosas y San Juan. Rosario.

Imagen 23

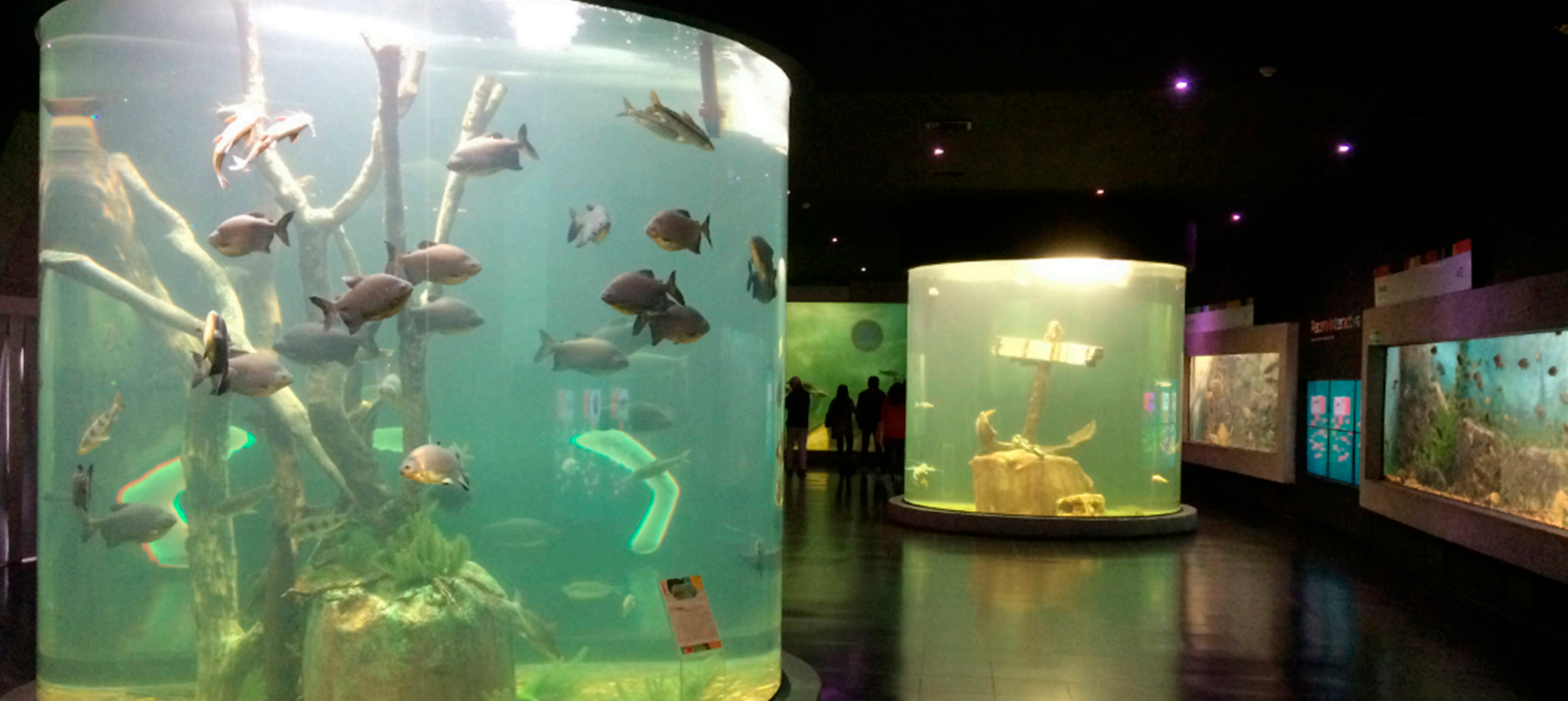
Estructura portuaria en desuso en Puerto Norte.

Rosario.

Imagen 24

Toma de agua Central Térmica Sorrento.

Rosario.



ACUARIO DEL RIO PARANÁ

Imagen 25

Acuario del Río Paraná.

Avenida Frondizi. Rosario.

Aunque cuenta con algunos antecedentes desde la década de los años 1940, en su versión contemporánea el Acuario del río Paraná fue remodelado y reinaugurado en febrero de 2018 en el barrio de Arroyito, a orillas del río. Desde su creación fue diseñado como un lugar de turismo y esparcimiento, de investigación y de divulgación científica, y un espacio educativo en torno a la preservación del río y de las especies que allí se encuentran.

Desde esta institución de iniciativa pública se impulsan investigaciones sobre las especies que habitan los humedales y el río y entre sus actividades tiene una serie de acciones con pescadores de la zona con quienes se pretende llevar a cabo una relación colaborativa y de diálogo de saberes. En su materialidad, el acuario puede ser visto como un extraño ensamblaje de naturaleza no natural y como una extensión del mismo río. Son sus mismas aguas las que nutren sus acuarios y es al mismo río



que van sus aguas excedentes. Aunque en circunstancias distintas, los peces del acuario parecieran habitar en aguas de un mismo origen. El acuario es un espacio igualmente híbrido en su organización ya que en ella participan instituciones científicas, ciudadanas, de gobierno y culturales.

A través de varios tipos de tecnologías interactivas, el acuario está modificando la percepción que los miles de visitantes que pasan allí tienen del río como entorno de vida. Probablemente una acción sostenida de divulgación permita construir una sociedad más sensible con sus entornos naturales de vida y más exigente con los controles necesarios para su preservación, en particular por las acciones más determinantes como la agroindustria cuyos desechos tienen como destino final el río, convirtiéndose tal vez los menos visibles pero en lo más fuertes contaminantes de las aguas.

Imagen 26

Acuario del Río Paraná.

Avenida Frondizi. Rosario.

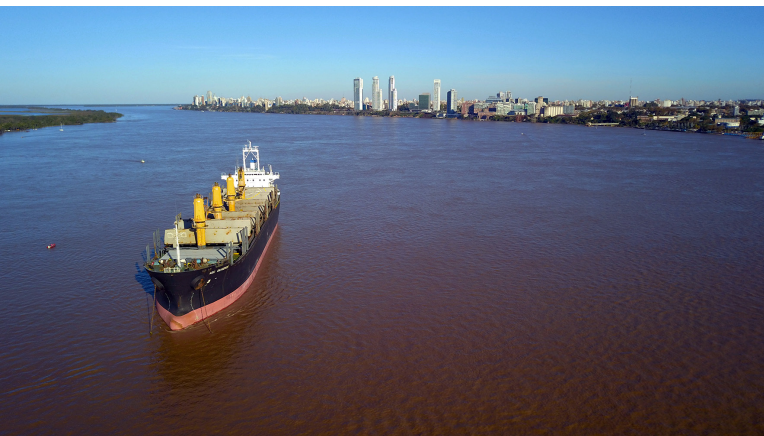


LAS MEGA OBRAS Y SU IMPACTO

Imagen 27

Puente Nuestra Sra. del Rosario (Rosario-Victoria).
Rosario.

El puente Nuestra Señora del Rosario, inaugurado en 2003, es una mega obra que conecta las ciudades de Rosario (Provincia de Santa Fe) y Victoria (Provincia de Entre Ríos). A través del río Paraná. Hasta el momento de su construcción las únicas vías de acceso desde Rosario hacia Entre Ríos se encontraban a 150 km a través del Túnel Subfluvial “Raúl Uranga- Carlos Sylvestre Begnis”, y a 210 km por medio del puente Zárate Brazo Largo. Mostradas políticamente como un avance social, las obras públicas a gran escala suelen ser valoradas positivamente por la población. Además de ser evidencia concreta del paradigma clásico del “desarrollo”, representan respuestas visibles a problemas importantes como las inundaciones, el aislamiento o la conectividad regional. De este modo, represas, rutas y puentes son importantes obras públicas que alteran profundamente la geografía y satisfacen necesidades funcionales pero



también culturales. Sin embargo, el impacto socio-ambiental que estas conllevan es un aspecto que sólo recientemente está siendo evaluado.

Imagen 28

Imágenes del flujo de los barcos desde la costa de la ciudad de Rosario.

Rosario.

Imagen 29

El Paraná como hidrovía.

Rosario.

Foto: cortesía Verónica Arasanz.



PAISAJES IMAGINADOS DE LA COSTA DEL RÍO

Imagen 30

**Proyecto de reconversión socio-ambiental y urbana
en la desembocadura del arroyo Saladillo.**

Rosario.

Las oficinas de planificación suelen diseñar modificaciones urbanas en favor del mejoramiento socio-espacial de la ciudad. Pero estas transformaciones no siempre generan cambios que benefician a la mayoría. Algunas de estas intervenciones aportan la infraestructura necesaria para la radicación de las clases más favorecidas. Los terrenos se vuelven más deseables, el precio de la tierra aumenta, lo que motiva a su vez la especulación inmobiliaria, la expulsión de los habitantes y la fragmentación del tejido urbano. De este modo, los beneficiarios de esas intervenciones no son los habitantes de los terrenos en donde esas intervenciones tienen lugar; antes bien, son sus primeros perjudicados. La mayoría de los proyectos imaginados para el río confluyen en imágenes de proyectos que benefician a una minoría y en los que el agua, cosificada en paisajes de confort, tiene un rol fundamental.



Imagen 31

Vista de nuevas viviendas y sector de pescadores y muelle de amarres, en Proyecto de reconversión socioambiental y urbana en la desembocadura del río Saladillo.

Rosario.

Imagen 32

Reordenamiento Urbanístico y Soluciones Habitacionales, en Proyecto de reconversión socioambiental y urbana en la desembocadura del río Saladillo.

Rosario.





MITOS DEL RÍO

Imagen 33

“Río Paraná” (1957), José Fioravanti.

Monumento Nacional a la Bandera. Rosario.

Imagen 34

Mural de mitos y leyendas en el barrio toba del oeste.

Rosario.

Imagen 35

Vitral conmemorativo, Sede del Diario La Capital, Nicolás Di Melfi, 1935.

Rosario.

La alegoría del río Paraná, elaborada por José Fioravanti, hace parte del conjunto escultórico del Monumento Histórico Nacional a la Bandera que se encuentra en la ciudad de Rosario, a orillas del río Paraná. Mientras la obra simboliza la nave de la Patria “surcando las aguas del mar de la eternidad” en procura de un destino glorioso, la alegoría del río incluida en ella, hace del río un elemento fundamental de la Nación a la altura de sus más grandes valores. A través de la antropomorfización de la naturaleza, geografía e historia quedan así, fundidas en la imagen de un hombre de rasgos tan ambiguos como la naturaleza de aquello que representa.

En la heráldica, ciencia de escudos y blasones, puede analizarse la manera en la que los símbolos que constituyen las comunidades imaginadas se construyen y actualizan. Ya desde su creación a mediados del siglo XIX, el escudo de la ciudad de Rosario mostraba el río como un

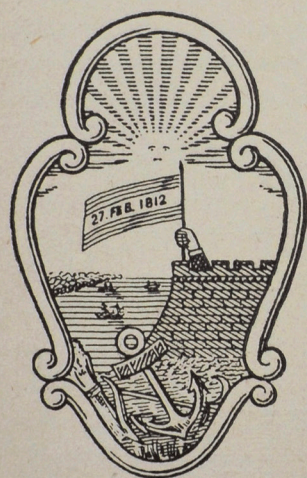


FIGURA 3 - Publicado por Gabriel Carrasco en "Biografía y Trabajos Públicos", 1893.

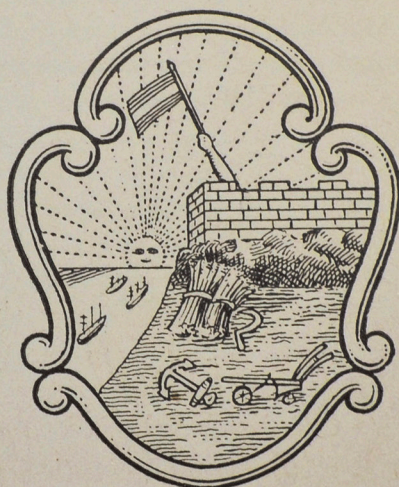


FIGURA 4 - Publicado por Gabriel Carrasco en "Anales de la Ciudad del Rosario de Santa Fe", 1897.

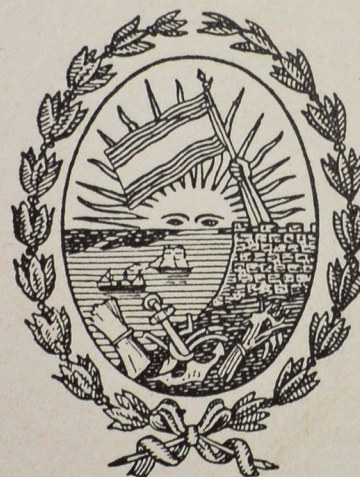


FIGURA 5 - Modelo adoptado oficialmente en 1964.

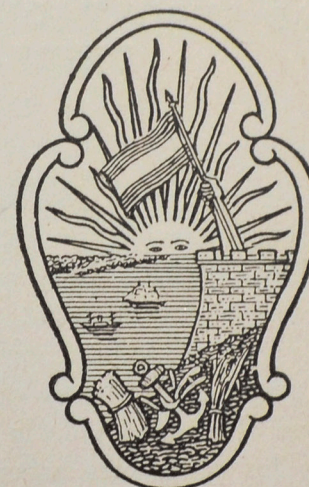


FIGURA 6 - Modelo combinando las dos concepciones.

elemento articulador, una imagen recurrente en donde lo humano y lo no-humano, la naturaleza y la cultura, la ciudad y el río se entrelazan. En torno al río parecen girar la geografía del cauce y las islas, la producción agrícola y el comercio marítimo, la soberanía nacional y la bandera argentina y su mito de creación a orillas del Paraná. Esta mitología en la que el río es un elemento constituyente aparece también en uno de los vitrales creados en 1935 por Nicolás Di Melfi para la sede del diario La Capital. La obra hace alusión, en una sola imagen, a un triple nacimiento: el de la ciudad, el del diario y el de la ciudad como capital imaginada de la nación argentina. Así, en las formas de imaginar el pasado y el futuro así como los eventos fundacionales, la ciudad y el río se funden haciéndose indivisibles una y otra vez.

Imagen 36

De Córdoba Lutges, María Manda Bergnia. (1965)
"Escudo de Rosario", Revista de Historia de Rosario,
Nº 9: 103-107.

DESASTRE, RIESGO Y ESCASEZ

SECCIÓN 4

El agua porta y reproduce experiencias de desastre, ya sea por su presencia excesiva en casos de inundaciones, crecidas y desbordes o por su dramática ausencia en el caso de extrema carencia. Estos eventos pueden ser reinterpretados como *desastres socio-naturales*, ya que tanto en sus causas como sus consecuencias articulan las cualidades biofísicas del agua, las topografías de los territorios y las formas de apropiación sociopolítica de los recursos.



LAS INUNDACIONES HISTÓRICAS

Los barrios de Saladillo, Las Flores, Nuevo Alberdi, Cristalería, Celedonio Escalada, Empalme Graneros, Larrea, Ludueña, Barrio Industrial, Fisherton Este y Fisherton durante el siglo XX sufrieron la compleja problemática de las inundaciones. La condición anegable de la periferia rosarina (un cinturón de quintas durante el siglo XIX) se convirtió en un problema sanitario y humanitario recurrente. Sucesivas inundaciones se produjeron en 1932, 1945, 1968, 1971, 1986, 2003, 2007 y 2013 y todas ellas quedaron en la memoria de los vecinos, aunque de maneras desiguales. Justamente, los barrios más postergados suelen ser los más afectados por las inundaciones de los arroyos de Rosario y el Paraná. A pesar de que algunas obras de infraestructura han sido realizadas en estas zonas más deprimidas geográfica y socialmente en la década de los años 90 la problemática persiste.

Imagen 37

La inundación de 1968. Barrio Arroyito (hoy Lisandro de la Torre).

Rosario.

Cortesía Colección María Laura Lapadula.

Museo Itinerante del Barrio Refinería.



LA ESCASEZ DEL AGUA

Imagen 38

Canilla comunitaria en el barrio toba del oeste.
Rosario.

Edificados por sus propios habitantes en zonas inundables y en zonas alejadas de las redes de distribución de agua, muchos barrios populares de la ciudad como el barrio Toba del oeste de la ciudad de Rosario, están enfrentados a situaciones periódicas de sufrimiento ambiental ligadas al agua. El barrio adquiere su nombre por el origen de sus habitantes. Muchos de ellos pertenecen a familias indígenas qom (tobas) que migraron desde la Provincia de Chaco en busca de trabajo. En varios sectores de este barrio y de otros barrios populares de la ciudad, durante los meses de lluvias, sus casas y sus entornos se inundan con graves consecuencias para su salud y para la sostenibilidad material de sus familias. Durante los meses que hay menor presión de agua, las infraestructuras comunitarias, muchas de ellas hechas de manera artesanal, no ofrecen agua en cantidad y calidad suficiente, dependiendo de los camiones hidrantes



que la municipalidad envía una vez por semana y quedando sometidos a la buena voluntad de los choferes de estos camiones que condicionan el servicio a “propinas” o “reconocimientos”, que son asumidas con dificultad desde las débiles economías familiares de estos barrios.

Imagen 39

Cuadrilla comunitaria de limpieza conformada por mujeres del barrio toba del oeste de Rosario.

Rosario.



IMPACTOS Y EVIDENCIAS DE UNA BAJANTE HISTÓRICA

Imagen 40

Bajante histórica del río Paraná.
Rosario, 2020.

En 2020, como consecuencia del déficit de lluvias entre febrero y marzo en toda la cuenca del río Paraná (que abarca el sur de Brasil, Paraguay y el nordeste argentino), se produciría una aguda bajante en el nivel de sus aguas. Si bien los cambios de nivel forman parte de la dinámica natural del río, en este caso, la bajante sería extraordinaria tanto por su duración como por su intensidad. En mayo, el hidrómetro de Rosario marcó 8 cm, el nivel más bajo desde 1971. Los impactos de esta bajante – la más importante de los últimos 50 años, se extendieron en toda la región del litoral, abarcando varias Provincias y constituyéndose en un problema de múltiples dimensiones, desde las socio-ambientales hasta las económicas. Como una expresión crítica del ciclo hidrosocial, la bajante conectaría las múltiples escalas del río dificultando tanto los flujos de las embarcaciones de carga que circulan por la hidrovía Paraná-Paraguay



como el trabajo cotidiano de los pescadores artesanales. La bajante haría visible lo invisible. Fenómenos usualmente escondidos en la opacidad de las aguas del Paraná y que componen un paisaje oculto, quedarían expuestos mostrando cuestiones como infraestructuras clandestinas de desagües pluviales y cloacales que contaminan furtivamente el suelo y las aguas, un lecho hasta ahora ignorado de basura y escombros, además de una heterogénea diversidad de inusuales vestigios de naufragios olvidados. La extraordinaria bajante se daría en un contexto también excepcional, el de la pandemia global COVID 19 y el de una cuarentena que paradójicamente, haría en cierta medida invisible aquello que la bajante del río había expuesto.

Imagen 41 y 42

Bajante histórica del río Paraná.

Rosario, 2020.



A MODO DE CIERRE

Con las imágenes y reflexiones presentadas en este libro, invitamos a reflexionar sobre cómo nos relacionamos, habitamos y narramos los territorios hidrosociales en Rosario y el río Paraná en sus distintas modalidades: las islas de Victoria, las aguas del arroyo Saladillo, la costa y sus paisajes, la hidrovía y sus comercios, las marañas de tuberías y de caños visibles e invisibles que llevan y traen aguas y excedentes, desde y hacia el río; ese río que aquí hemos querido reconocer como un objeto híbrido de múltiples naturalezas.

Este libro es una invitación a pensar este territorio hidrosocial como un mundo heterogéneo, como un campo en tensión. En esta perspectiva, en este territorio se entrecruzan las vidas de los pescadores, los intereses de los inversores inmobiliarios, los planes y proyectos de los políticos y funcionarios, y las múltiples formas de apropiación por parte de los habitantes de las orillas, los

Imagen 43

Arroyo San Marquitos.

Victoria, Entre Ríos.

bañistas, los kayakistas y los ambientalistas, que reclaman, viven y disfrutan del río en relaciones en apariencia directa. Pero este territorio hidrosocial también es desigualmente apropiado y habitado. Quienes viven en los barrios populares enfrentan duras condiciones de vida, sin tener garantizado uno de los más fundamentales de sus derechos, el del agua, encontrándose también más expuestos a los riesgos de las inundaciones. Ejemplos elocuentes de dos dimensiones claves de la injusticia espacial se reflejan en esta situación estructural, la de la desigualdad en la distribución de derechos (a la ciudad, al agua, al hábitat adecuado) como también una distribución asimétrica de los riesgos.

Como esperamos haberlo dejado claramente expuesto, en este libro no nos propusimos detenernos exhaustivamente en una u otra dimensión de este territorio hidrosocial; más bien en los vínculos – algunos de ellos ocultos – que lo unen y co-constituyen. Con esta publicación también llamamos a interesarnos por entender las prácticas de mercantilización, domesticación, preservación y disfrute, y las historias y trayectorias que nos muestran distintos procesos de constitución de este territorio hidrosocial tal como se nos presenta en la actualidad y en el que el agua se manifiesta simultáneamente como derecho, bien común, recurso necesario, bien escaso, territorio explotado y usurpado o fenómeno desbordante.

Todo curso de agua posee siempre varios márgenes. Aquí hemos visto márgenes destinados al disfrute y la contemplación, márgenes prohibidos, concesionados, privatizados, apropiados, márgenes sujetos a renta o que ponen en riesgo la vida y los ecosistemas. Todos ellos sin-

tetizan una ciudad en la que el Paraná, su acceso y sus múltiples usos, estructuran significativamente, aunque de distintos modos, la relación con el río y sus territorios. La sola ubicación de cada una de las imágenes de esta publicación permite identificar algunos de los contornos de ese territorio hidrosocial y de las hidro-políticas que lo han ido constituyendo. El agua es un elemento constitutivo y constituyente sobre el cual necesitamos interrogarnos seriamente en términos de una hidro-política que reduzca, justamente, la brecha entre sus márgenes.

Al inicio de este libro evocábamos las asambleas y reuniones espontáneas que se dieron en junio del 2020 en Rosario a orillas del río Paraná frente a las quemas en las islas y humedales de Victoria, una práctica que, por efecto del humo en la ciudad, se presentaba como coyunturalmente intensa aunque en realidad se trataba de un fenómeno de unos quince años. En las discusiones y conversaciones que se dieron en esas reuniones, en las redes sociales y en la radio emergían distintas formas de interpretar las causas y los efectos de las quemas y de proponer soluciones distintas.

Esa destrucción sistemática de ecosistemas que muchos habitantes de la ciudad no necesariamente conocieron, vino a golpear las puertas de sus realidades cotidianas en la materialidad del humo perturbador que, aunque venía apenas de la otra margen del río, parecía provenir de un otro lugar. Otra expresión de esa compleja tensión entre la ciudad y el río, entre lo continental y lo insular, entre lo cercano y lo lejano, se produjo frente a las imágenes mediatizadas de los incendios.

Apenas meses atrás las imágenes de los incendios ve-

nían de allá lejos, del Amazonas, en acciones promovidas y alentadas por un presidente que también parecía lejano por su inclinación, irracional e irresponsable, al extremo de la expansión violenta e irrestricta de la frontera productiva y el ejercicio de formas de soberanía que derivan en el genocidio indirecto de los pueblos indígenas y la destrucción masiva del medio ambiente. Aunque a escalas e intensidades muy diferentes, con el humo de junio, en Rosario las llamas aparecieron más cerca amenazando el espacio cotidiano. Pero a diferencia de otras ocasiones en las que es utilizado como metáfora de lo confuso y de lo no visible, esta vez el humo permitió ver relaciones, vínculos y ensamblajes que hasta entonces permanecían ocultos.

Durante esos días fueron puestos en la mesa todo tipo de argumentos contruidos sobre la base de informes científicos y saberes expertos pero también de intereses, ideologías y creencias. Y se mezclaron también personas que venían participando en estas discusiones y alertando sobre la situación desde hace más de quince años con otros “recién llegados” que proponían distinto tipo de soluciones, algunas de ellas más radicales, definitivas, sin matices.

Esas diversidades temáticas, de participantes, de escala y de intereses, develaron algunas de las complejidades que implica habitar los territorios hidro-sociales y de construir lo común: las contradicciones de las competencias inter-jurisdiccionales, los límites de los marcos regulatorios que no siempre logran “atrapar” el dinamismo de los cuerpos socio-ambientales, la paradójica localización de márgenes que también son centro, las múltiples naturalezas del agua.

Las quemas en las islas y los humedales de Victoria y las movilizaciones en su contra desafiaban el aislamiento social que la pandemia vino a imponer. Quizás el hecho de que el humo haya afectado principalmente el centro de la ciudad en donde viven las clases medias y altas desde donde hace unos años se ha empezado a mirar “hacia el río” haya tenido que ver en su visibilidad mediática. En relación inversamente proporcional, por aquellos días también era posible constatar cómo la falta de un servicio adecuado de agua potable en los barrios populares que la pandemia develó no ocupó ni las noticias ni los debates públicos. En la coyuntura, fenómenos como el humo o la bajante, al igual que las inundaciones, ocultan y develan los territorios múltiples del río y del agua pero también una característica estructural de los territorios hidrosociales: la desigualdad con la que son habitados. En el fondo, en los debates en torno a cualquiera de las naturalezas del agua, poco a poco va emergiendo una pregunta transversal, frente a un modelo de desarrollo, de producción y de consumo, injusto en términos socio-espaciales y ambientalmente amenazante que segmenta territorios, poblaciones y recursos para su más amplia e intensa explotación y que se cierne de manera desigual sobre poblaciones y territorios. Hacia adelante tenemos la tarea de construir nuevas preguntas y narrativas. Con este libro nos hemos propuesto responder a la tarea de la construcción de lo común y de su defensa ciudadana.



UNR
EDITORIA

PROCESADO GRÁFICO INTEGRAL

UNR Editora

Editorial de la Universidad Nacional de Rosario

Secretaría de Extensión Universitaria

Septiembre 2020